

CARMEN
DÍAZ
MARGARIT

El sueño de la salamandra

Libro II



ARS  POETICA

EL SUEÑO DE LA SALAMANDRA

Carmen Díaz Margarit

EL SUEÑO DE LA
SALAMANDRA



ARS  POETICA

Carmen Díaz Margarit

EL SUEÑO DE LA SALAMANDRA

Libro II

colección

| NON OMNIS MORIAR |

ARS  POETICA
boutique de poésie

El sueño de la salamandra (Libro II)
Carmen Díaz Margarit

Colección: NON OMNIS MORIAR
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2020 Carmen Díaz Margarit
© 2020 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: septiembre, 2020

ISBN: 978-84-17691-97-4
Depósito Legal: AS 01256-2020

Impreso en España
Impreso por Podiprint

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A J.P.P., por su querencia

¡O toque delicado,
que a la vida eterna sabe
y toda deuda paga!,
matando muerte en vida la has trocado.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Mon corps n'est point ny de terre ny d'eau
ny d'air leger, il est fait d'un flambeau
qui se consume et n'est iamais en cendre.

PIERRE DE RONSARD

La salamandra tanto è venenosa
ke 'lli poma de li albori invenena
là ove sale, sì è nequitosa
e de mortalissimi omori plena.

GUBBIO

...Salamandra,
amapola súbita...

OCTAVIO PAZ

Introito

No somos las víctimas de nuestro destino. Somos los cómplices del escenario teatral que es nuestra existencia. Es curioso que la vida de los poetas transcurra a veces al margen de su extraño infortunio de escribir versos. Su única verdad se manifiesta en la creación lírica. La saga de *El sueño de la salamandra* nace de la necesidad de narrar y convierte en onírico todo lo real o lo ficticio. Utiliza el sueño para ordenar la realidad. El presente volumen, el Libro II, es una obra que discurre en el mundo mítico de los sueños donde no hay más certeza que la conmoción amorosa y la bella seducción de lo inaprehensible. Su secreto anida en la dualidad de la salamandra. La primera entrega invocaba un prodigioso estigma sobre la maldad de los hombres en sus abusos a los indefensos, de lo universal a lo particular, que no admite ninguna delicada disculpa. La salamandra se salva final-

mente gracias al amor en el Libro II. Porque solo el amor puede albergar la vida. Sus versos nacieron lentamente, a medida que se liberaban las imágenes que vagaban en la intimidad. En el Libro I se sublima la vida en una poesía que arrastra la oscuridad. Se supera el límite entre realidad y ficción. Los muertos no se despiertan siempre, pero a veces sucede en el hechizo de los aurigas o la poesía. Como una catarsis, el sentimiento del amor en el Libro II redime todo el estremecimiento de la primera parte, con el principio de la esperanza. El amor sublima y atraviesa la luz de la poesía para resurgir como el fénix de la salamandra, que renace en el lecho dorado del futuro, la emoción y la luz.

Libro II

Ardía en una hoguera de poesía y vanidades.
Mi siamesa telúrica me liberó del averno
y como Ovidio me transformó en salamandra.

En nada extraño vivo desde entonces.
Nada temo.
Solo tiemblo ante el suave perfume de la rosa.

He vuelto de la muerte
con la furia de las Hespérides.

Me arrullo en la ternura de un amor sereno,
estrellas Sagitario me abanicán.

Sueño que la injusticia de los hombres
no me arrastre de nuevo al suicidio.

Porque puedo contarte
aunque sea serpiente ante la rosa
que vivo de este amor y con su hechizo.

Veloces coincidencias
pusieron la salamandra en tu destino:
voces y alegría de niños
de disputas y heridas atroces.

Desde hondura abisal y su tormenta
te abandonó el tiempo en el fénix seguro de mi dicha.

Tú eras tú
porque solo el color de tus ojos
cobraba sentido.

Tan entregado y tan quieto vivías
que el no morir era un amor de muerte.

Así llegaste
al seguro velero de los besos
con un vértigo de siglos en tus ojos.

Y una salamandra te ayudó a respirar
te regaló el mundo prometido del fuego
la luz oscura se estremeció
y te dejó en un mar blanco en calma.

Entre los estorninos
brilla una alondra que sonríe.
Es la delicadeza cálida y secreta de mi mano.

Y tus manos translúcidas fuertes
tan suaves como gacelas huidas
navegan por los cielos y vuelan por los mares sin niebla
y como centinelas me amparan en torres antiguas.

Entonces comprendí que tus manos
no sólo eran la magia de la tierra
nunca un iceberg aunque me gru as
sino la ternura del trópico y la Habana.

Amanece una pena tan grande en la dehesa
que las nubes son ocre, nieblas desfiguradas.

Desfallece la sirena de madera
mientras la salamandra duerme fatigada en mármol de azufre.

Salta al abismo el amor errante
que soñé, que te di
en el idioma secreto del agua.

Los crisantemos mueren sin alma.
Es esclava del viento la niña salamandra que quiere volar.

(Dormido o despierto es libre el poeta que persigue en trance
cada uno de sus versos.)